

Discurso Erika Palma, gerente del IBAL, Segundo Acueducto

Muy buenos días para todos, les doy la bienvenida a los honorables congresistas, a los diputados del departamento, nuestros concejales, a la personería municipal, a las autoridades civiles y eclesiásticas, a medios de comunicación, a nuestros líderes y en general a todas las personas que decididamente nos están acompañando en esta mañana. Toda mi vida he sido una mujer de fe, creyente de que existen las diocidencias, que Dios nos pone en el momento y la hora. Hace 13 años me encontraba trabajando en una multinacional en el Alto Magdalena y de repente recibí una llamada donde me hacían una oferta laboral para desempeñar un empleo que no estaba en mis planes profesionales y la empresa para que debía trabajar menos.

Ese empleo era la jefatura de alcantarillado y la empresa era el IBAL. Regresé a Ibagué con una ilusión de trabajar en la empresa más importante de los ibaguereños y de volver a estar cerca de mi familia. Yo muy joven, con conocimientos frescos, empecé a enamorarme de lo que hacía, soltera y sin hijos.

Me metí por completo en la empresa. Quería conocer y saber toda su operatividad y desde el primer día ya escuchaba hablar del famoso proyecto acueducto complementario. Esto me permitió pasar por diferentes cargos como jefaturas de control pérdidas, acueductos, proyectos.

Todo este recorrido es el que me tiene acá, parada frente a ustedes. Esta vez como líder de lo que hasta ayer fue el proyecto más importante para el desarrollo de la ciudad y hoy es una realidad. Ustedes lo están viendo.

Por eso quiero iniciar dándole gracias a Dios por los más de 900 días donde he sentido su presencia en mi vida más que nunca. Es en él, en quien más me he refugiado, implorando sabiduría, fortaleza, discernimiento para poder tomar las mejores decisiones para el beneficio de los ibaguereños. Agradezco a la persona que confió en mí para ser la gerente.

Una persona con la que la única carta de recomendación era mi compromiso y mi trabajo. Él que antepuso el bien de la ciudad por encima de intereses políticos. Gracias, Ingeniero Andrés Fabián Hurtado.

Espero no haberlo defraudado. Agradezco también a esa mujer que desde que pisé las puertas de la empresa me recibió con lo que más la caracteriza, su sonrisa amable. Con la verraquera que suele tener, me invitó a ser parte de varios procesos que eran vitales para mantener la empresa a flote.

Hoy es la mujer líder que pueden tener todos los ibaguereños, con su lema de construir sobre lo construido, apostándole la continuidad en los procesos como eligieron los ibaguereños. Tomó la decisión de permitir que continuara en la gerencia. Espero no haber sido inferior, alcaldesa, a este reto.

Agradezco a mis compañeros de trabajo por el apoyo que siempre me han brindado, directivos, profesionales, técnicos, operarios y un reconocimiento muy especial a los que hoy no están en cuerpo presente. Quienes hoy desde la eternidad se deben sentir orgullosos de que por fin el esfuerzo y la dedicación de la familia Ibal se materializó. Le agradezco también a los contratistas, a las interventorías del proyecto que entendieron en el propósito que estábamos, trabajando 24 horas del día y los 7 días de la semana.

Vi el cansancio de ustedes, Marcela, Camilo, Pablo, Ingeniero Alarcón, Fernando, Triana y los más de 300 operarios que estuvieron dándolo todo por los ibaguereños, pero nunca botaron la toalla con el ritmo de trabajo que les

puse. Y como me dijo un ingeniero en un comité de obra, gerente, no podemos cruzar el océano, le dije sí, si tenemos que cruzar el océano para empujar el buque y que este proyecto sea una realidad, lo vamos a hacer. Y cada uno de ellos se fueron enamorando de este hermoso proyecto.

Ingeniero Jorge Díaz, gracias por entender mis más de 30 mil regañones, pero sin su soporte esto no hubiera sido posible. Agradezco también a mi familia por ser incondicionales, especialmente a mi esposo, un hombre maravilloso que sin pedir explicaciones me ha ayudado a cargar esta inmensa responsabilidad. Hoy siento la satisfacción del deber cumplido, esta obra de ingeniería puso a prueba todo mi conocimiento, puso a prueba mis emociones, la felicidad de estar avanzando, se veía a veces nublada cuando de la nada retrocedíamos y con optimismo debíamos volver a empezar.

Puso a prueba mi capacidad de trabajo con extensas jornadas, comités de obra desde las 5 de la mañana con cada frente de trabajo, cualquier día de la semana sortear inclemencias del clima, que por el tipo de terreno en el que trabajamos fue en ocasiones demasiado cruel. Puso a prueba mi condición física, muchas veces mi cuerpo me gritaba que ya era suficiente, puso a prueba mi relación familiar, pasé de ser la hija, la hermana, la esposa, la madre presente a ser la que muchas veces faltó a eventos que siempre nos unían como familia. Sin darme cuenta adopté un tercer hijo, pero este ya estaba grandecito alcaldes, ya pasaba por los 26 años, había pasado por las manos de muchos padres sustitutos, algunos padres tenían buenas intenciones pero pésimos aliados, otros pensando en que ese hijo los llenaría de gloria lo utilizaron como señuelo para atraer uno que otro ingenuo, para otros solo fue un medio y nunca se preocuparon por el resultado, otros lo vieron con buenos ojos pero no tuvieron el tiempo suficiente para darle un buen trato, esto lo

convirtió en un hijo rebelde, en el que ya muchos habían perdido la confianza, ya lo daban por fallido y hasta lo llamaban o lo denominaban elefante blanco.

Se habían convertido este proyecto en un problema de grandes proposiciones para la ciudad de Ibagué, con mi equipo de trabajo le hicimos un análisis muy detallado y fuimos entendiendo cómo sacarlo de ese hoyo negro en el que se encontraba, entendimos que teníamos que dedicarle mucho más tiempo, especial atención, dedicación, más amor para poder encajar cada una de sus valiosas piezas, pero lo primero que debíamos hacer era lograr que todos volviéramos a confiar en él. Pero para eso se tuvieron que tomar decisiones, al recibir la empresa endeudada, con un proyecto intermitente, a retazos y sin funcionalidad, debimos apostarle a poner todos los recursos por parte de la empresa como un nuevo endeudamiento en un periodo difícil, en el 2020, 21, 22, después de pandemia, por las condiciones financieras poco favorables en el mercado. Adelantamos gestiones para presentar y viabilizar este proyecto ante Findeter y el Banco Alemán KfW para mejorar esas condiciones de endeudamiento.

Adicional a eso, conté con los mejores aliados, que fueron mis funcionarios, los trabajadores oficiales y sus organizaciones sindicales, que confiaron y creyeron en esta gerencia, al entender la importancia de terminar y culminar este proyecto, al ceder unos puntos adicionales de sus aumentos salariales y de otros beneficios convencionales y seguirle apostando a la finalización del mismo. Se iniciaron mesas de trabajo con los privados a través de Camacol, donde invitamos a que nos ayudaran y que todos hiciéramos parte de la solución. Belis, Nancy, gracias por hacer parte de este proceso, pero alcaldesa, había escepticismo, miedo, desconfianza en la empresa y en lo público.

Con el paso de los días fuimos recuperando la confianza, que se había quebrantado y más aliados se siguieron sumando a esta nueva realidad. En un camino largo, con el que realizamos en tiempo récord un plan maestro de acueducto, someter ante el Consejo Municipal la aprobación de la adopción de la plusvalía, llevar a cabo la reglamentación por parte de planeación municipal, posterior a eso los acuerdos entre los privados y luego con la entidad. No fue fácil, 18 meses en este camino, Leandro, Daniela, para que hoy seamos pioneros a nivel nacional y únicos en el país de llevar a cabo un acuerdo de obras por impuestos a través del instrumento de plusvalía.

Logramos construir una fase muy importante de este gran proyecto. Julia, Juliana, gracias por ayudarnos como aliados estratégicos en este proceso con las empresas como Agrobar, Urbinko, Inversiones Inmobiliarias Santa Cruz, Infinito Urbana, Aranjueles, Ecociudades. Proyectamos y edificamos, desde luego RFP Constructores, que entendieron su valor por su esencia para el desarrollo de la ciudad y el bienestar de todos.

Nos lanzaron un inmenso salvavidas con una inversión de 16 mil millones de pesos. A partir de ese momento la historia de este hijo rebelde empezó a cambiar, fue adquiriendo la madurez suficiente para demostrar que a pesar de que algunas de sus partes estaban enterradas hace muchísimos años, aún tenían todo para dar. Y por último, siendo el apoyo más valioso, tuvimos a la Administración Municipal Ibagué Vibra, la cual destinó y aprobó 90 mil millones solo para este proyecto.

Lo anterior es la muestra fiel de una constante de nuestra alcaldesa, Jhoana Aranda, devolver la confianza en lo público. Aquí podemos demostrar en que las alianzas dan muy buenos frutos, que es posible trabajar con el sector

privado, que es posible hacer política y dejar a un lado la politiquería, que es posible entregar a la ciudad grandes obras, que es posible trabajar por dignificar la vida de los ibagueños, que es posible llevar agua potable a todos los lugares de nuestra hermosa ciudad. Con la madurez suficiente, listo para cumplir con su objetivo, presento esta inmensa obra de la ingeniería ante la mirada de todos los que nos gusta ver el vaso medio lleno y los que nos gusta ver el vaso vacío.

Los creyentes y los escépticos, los que suman y los que restan, los colaborativos y los destructivos, pero que especialmente ante la mirada de un montón de envidiosos que se quedaron con las ganas de que fracasáramos, a mi querida Ibagué, le puedo decir que esta magnífica obra de la ingeniería pasará a la historia y es una realidad. Hoy como madre por adopción, le entrego este hijo a la ciudad para que con cada gota de agua que llegue a sus hogares, continuemos construyendo una ciudad de la que cada día nos sintamos más orgullosos. Aquí no construimos un kilómetro, ni una fase, ni una etapa, como nos vendía en el proyecto, ni los primeros cuatro kilómetros, aquí construimos más de cuarenta y dos kilómetros de tubería instalada, continua y funcional, construimos diecisiete viaductos, construimos más de cuatrocientos anclajes, construimos más de trescientos metros de excavación sin zanja con tecnología túnel line, construimos tres tanques de almacenamiento y uno aquí de tres mil metros cúbicos, donde hoy están ubicados parte de los que nos acompañan en este evento.

Otro de dos mil metros cúbicos en el sur, en el sector Miramar y por último, nuestro tanque majestuoso de la zona industrial o como lo conocemos, tanque fiscalía de diez mil metros cúbicos de capacidad, único en el país, con esas características de vidrio fusionado en acero con una altura de veintidós metros de alto y veintinueve metros de diámetro. Y por último, donde nos

encontramos, nuestra hermosa planta de tratamiento de agua potable de Boquerón, una planta con todo su proceso convencional, de floculación, sedimentación, filtración, cloración, tratamiento de lodos y algo muy importante, su automatización, desde un escritorio se puede controlar parte de la operación y desde luego su instrumentación con macros de caudal, turbidímetros, niveles de saturación de filtros, entre otros. Y le dijeron que

no era posible, Edi, que esta obra no se podía hacer en tiempo récord y que pasaría también como otro elefante blanco.

Hoy es una realidad, Edi, a su esfuerzo y a su compromiso por esta lucha. Hoy ponemos funcional no sólo una obra de concreto, hoy no sólo cortamos la cinta de un macro proyecto de infraestructura más importante de la historia de la ciudad, hoy le abrimos la puerta a una visión, una visión de desarrollo y de apertura económica. A partir de hoy le damos vida a una zona de desarrollo de nuestra ciudad, los barrios del sur de Ibagué.

He sido una convencida, y los hechos lo demuestran, de que el agua es el eje articulador de desarrollo de las grandes ciudades. No me cabe duda que el segundo acueducto va a despertar e incentivar la confianza inversionista en las comunas 12 y 13 de la ciudad de Ibagué. Pero no puedo ser egoísta y no reconocer el aporte que gobiernos anteriores hicieron en esta obra para que estemos aquí.

En el segundo acueducto que hoy entregamos tuvo que ser soñado, pensado e imaginado por quienes lideraban en su momento la administración pública en Ibagué desde hace más de 29 años. La ciudadanía en su infinita sabiduría juzgará a quienes no hicieron nada por este acueducto, premiará a quienes dejaron el alma y hasta la última gota de sudor por la mega obra más importante en la historia de esta ciudad. Los ibaguereños y tolimenses, a

través de un ejercicio crítico y apelando a la historia, castigarán a aquellos gobernantes y politiqueros que en estos 29 años no movieron un dedo, no pegaron un solo ladrillo, no aportaron un solo metro de tubería, no pusieron un gramo de cemento en el segundo acueducto de nuestra capital.

El juicio implacable de la opinión pública también deberá recordar y castigar a aquellos que, ostentando el poder durante muchos años, desde la alcaldía o la gobernación, no solo no lo hicieron, sino que absolutamente nada de esta obra, sino que se convirtieron en opositores, en incrédulos y en saboteadores del progreso y el desarrollo de Ibagué. La gente deberá recordar a aquellos actores políticos que trataron de instrumentalizar a personas incautas para sabotear la obra, para organizar plantones en el IBAL, para construir la narrativa del odio, de la desesperanza, de la incertidumbre, una narrativa sin argumentos, basada en el oscuro propósito de que esta obra no fuera entregada por nuestra alcaldesa Jhoana Jimena Aranda. Especialmente esos personajes que mientras hicieron parte de diferentes administraciones no hicieron nada, esos que están esperando a que las oportunidades se las pinten de calvas, buenos para la crítica, pero pésimos en la acción, esos que utilizan recursos tan bajos que rayan en la misoginia, esos personajes que les duele que dos mujeres hicieran lo que ellos no pudieron.

Durante este tiempo también he aprendido a que siempre debemos escuchar las dos versiones de la historia y esta es nuestra versión alcaldesa. Aquí están los hechos, los resultados, no con anuncios y negar esta realidad es querer seguir pretendiendo ser la caperucita sin escuchar la versión del lobo. Estos personajes hoy hacen parte de una estructura política que lleva gobernando el departamento del Tolima por más de 20 años y nunca se preocuparon por el bienestar y el desarrollo de la ciudad de Ibagué y mucho menos por los habitantes de las comunas 12 y 13 de nuestra ciudad.

A esas personas les digo hoy que para su desdicha y su infortunio Ibagué sí está creciendo, sí se está desarrollando, si este segundo acueducto no es una prueba de desarrollo, de progreso y de crecimiento para los ibaguereños entonces nada lo será. Hoy la historia de la ciudad de Ibagué se divide en dos, a partir de hoy en la memoria de 600 mil ibaguereños se escribirá con letras de oro el antes y el después de una obra que llenó de ilusión, de esperanza y de entusiasmo a toda una ciudad. A partir de hoy este equipo de hombres y mujeres con la mano protector y bendita de nuestro Dios Todopoderoso bajo el liderazgo de nuestra alcaldesa Jhoana Jimena Aranda Rivera y nuestro exalcalde Andrés Fabián Hurtado le ponemos punto final a 29 años de retórica, de mentiras, de discursos politiqueros y de promesas incumplidas.

Andrés Fabián Hurtado, Dios y el pueblo tolimense, le va a reconocer hasta el fin de los días todo el empeño, el trabajo, la dedicación, el compromiso y sobre todo lo más importante, la voluntad política para que el gobierno Ibagué-vibra en este segundo acueducto complementario pase a la historia y haberlo dejado prácticamente listo y que hoy nuestra alcaldesa Jhoana Jimena Aranda lo hiciera una realidad con su puesta en marcha. En la obra del siglo, para los ibaguereños y si me lo permiten, para el pueblo tolimense Ingeniero Hurtado también quedará grabado y sellado su nombre con letras de oro y en los corazones y la mente de la gente Ibagué y del Tolima. Quedará tatuado con tinta indeleble el nombre suyo como el de nuestra alcaldesa que fue la mujer que logró lo que por más de 29 años ningún hombre había logrado y conseguido para nuestra capital musical.

Fui testigo excepcional de las madrugadas, las trasnochadas, el sacrificio físico y mental hasta familiar de Andrés Hurtado y los integrantes del gobierno Ibagué-vibra, así como de la administración Ibagué para Todos. En cabeza de nuestra alcaldesa Jhoana Jimena Aranda les entregamos con absoluta

responsabilidad, seriedad y compromiso esta obra que hoy ponemos funcional. Su legado y su premisa de construir sobre lo construido, de dar continuidad en los procesos sin odios y sin rencores de ningún tipo nos permite estar hoy acá en este momento mágico de la historia de Ibagué en estos 474 años de historia.

Y como usted lo dice alcaldesa, diciendo y haciendo, ¡Feliz cumpleaños Ibagué!

Discurso Jhoana Aranda alcalde de Ibagué

El agua ha sido siempre el símbolo más puro de la vida, siendo en nuestra ciudad una promesa de dignidad, bienestar y futuro. El segundo acueducto nació con la esperanza de traer progreso a cada rincón de la musical, sostener el crecimiento y garantizar que el líquido llegue hasta el último hogar.

Fue en diciembre de 1994 cuando se dio el primer paso. A 3 días de finalizar el cuatrienio y por solicitud del mandatario entrante, se contrataron los primeros pliegos del proyecto. Su ejecución estuvo a cargo del primer Ibaguereno que creyó en la necesidad de un segundo acueducto, a quién ofrecemos hoy un reconocimiento y otorgamos un lugar importante en nuestra historia. El ingeniero Santofimio, siendo Gerente del Ibal en la administración de Álvaro Ramírez, tuvo la visión suficiente para iniciar el camino que hoy concluimos.

Hace casi 30 años, lo que comenzó como una secuencia de planos, se convirtió en un camino lleno de desafíos, dudas y obstáculos. Sin embargo, hoy nos congregamos para reconocer lo que tantas manos lograron: un triunfo que le pertenece a toda la ciudad.

Recordemos a quienes dejaron su huella en este camino: A la administración que terminó la bocatoma de Coello Cocora en 2007, 10 años después de su iniciación; recordemos a Jesús María Botero, que trazó los primeros kilómetros

de tubería, sembrando futuro bajo nuestros pies; a Guillermo Alfonso Jaramillo, quien siendo alcalde, entregó a Ibagué 4.7 kilómetros más de esperanza instalada, entendiendo que la grandeza de una ciudad se mide por lo que se deja para las generaciones del mañana.

A pesar de todo lo anterior, el camino fue árido y peligroso. Las consultorías aseguraban que si el segundo acueducto no se terminaba en 2019, el futuro del abastecimiento de agua pendía de un hilo, dibujando consecuencias significativas en el horizonte, y así pasó.

La creciente demanda de proyectos inmobiliarios y el pulso de una población en aumento clamaban por soluciones, sumado a esto, la financiación del proyecto se convirtió en una gran preocupación. Fue en medio de esta tormenta que un hombre decidió aparecer y reclamar su lugar en los anaqueles de nuestra historia.

El ingeniero Andrés Fabian Hurtado instaló 28.6 kilómetros de tubería e hizo que los 42 kilómetros de todo el proyecto fueran funcionales, erigiendo 2 tanques de almacenamiento y levantando 9 viaductos que se entrelazan como la promesa de un mejor futuro, además de dar inicio a esta planta de tratamiento que hoy nos abraza.

¡Al César lo que es del César!, unió a los constructores y acompañó meticulosamente el proyecto, evitando que Ibagué siga siendo una aglomeración urbana irregular, pero, sobre todo, llevándonos hacia un horizonte donde el agua fluye y la vida florece en cada rincón de nuestra ciudad.

Ingeniero, en cada gota de agua, en cada rincón donde se siente el frescor de la esperanza, hay un eco de su esfuerzo.

Siguiendo el principio de construir sobre lo construido, mi gobierno a continuó avanzando, y hoy celebramos que el segundo acueducto es una realidad palpable que rinde homenaje a nuestra lucha por el agua. Así que ibaguereños, como máxima autoridad de la ciudad y en nombre del Estado Colombiano, quiero expresar con orgullo que la deuda HA SIDO SALDADA.

Ahora, no solo los grandes nombres hicieron historia. Este logro también lleva consigo el sudor de quienes, sin investiduras ni aplausos, pusieron su alma en el proyecto. Personas como el topógrafo Miguel, el ingeniero Chicadiza, y el ingeniero Ricardo Salcedo, quien falleció cargando con el peso injusto de las acusaciones. Porque lo público es una arena donde se señala rápido y se juzga sin conocimiento, pero donde la verdad, con el tiempo, siempre emerge y absuelve a los inocentes.

También quiero exaltar a mi Gerente Erika Palma, cuyo nombre hoy se eleva en la historia de nuestra ciudad.

Con la fortaleza de una dama de hierro y el alma entregada al servicio, materializó el sueño que acompañó a todo un pueblo durante 30 años. Su vida, dedicada a perseguir la meta del agua que corre libre por nuestra tierra, es un testimonio de grandeza. Con una capacidad técnica sin precedentes, tejió el futuro de Ibagué con manos firmes y visión clara.

Mil gracias...

¿Y cómo no mencionar a los empresarios y su aporte por plusvalía?

A Agrovar, Urbinco, Inversiones Inmobiliarias Santa Cruz, Infinito Urbano, Aranjuez, Ecociudades, Proyectamos y Edificamos, Ingeredes y RFP Constructores, mil gracias.

En sus venas habita el cariño que abraza a cada ser humano que nace en esta ciudad, un afecto que nutre y fortalece nuestra tierra firme. Sus mentes son claras como el agua que circula por el segundo acueducto, pues entienden que las grandes civilizaciones se construyen sobre los cimientos de la confianza, la reciprocidad y un profundo sentido de pertenencia.

Esta experiencia de plusvalía es un referente nacional; mientras que en otras partes del país la distancia entre lo público y lo privado marca una línea gruesa, aquí en Ibagué hemos logrado unir esfuerzos. Por eso quiero reconocer a los empresarios que han puesto su granito de arena en este camino, contribuyendo a un futuro donde todos podamos florecer juntos.

También, quiero resaltar la dignidad y el acompañamiento de la comunidad. Exaltar a aquellos que como Edy Gómez, nunca apagaron sus voces. Desde los sueños plasmados en una carta formal, hasta la dignidad que se tomó las calles cuando en algún momento de la historia, decidieron eliminar del proyecto la planta en la que hoy nos encontramos.

Hoy, su lucha ha sido recompensada, y esta planta de agua es prueba de que la perseverancia puede mover montañas, o en este caso, hacer que el agua fluya para todos.

Este proyecto representa el triunfo del espíritu Ibaguereno. Es la evidencia de que cuando trabajamos juntos podemos transformar nuestra realidad. Especialmente si contamos con un ejército de voluntades anónimas, dispuestas a construir el mundo con sus propias manos.

Quiero que todos los presentes se pongan de pie y enlacen sus corazones para honrar a quienes construyeron el segundo acueducto.

Bajo el sol implacable, su piel se transforma en tierra fértil, y en sus manos, las ciudades aprenden a respirar. No buscan aplausos ni reconocimiento, pero en su sudor habitan los sueños de generaciones enteras. Porque entre la dureza del concreto y la fragilidad de la esperanza, estos operario, construyen la realidad que todos habitamos, pero pocos se detienen a contemplar. Sin ellos, el cielo permanecería vacío y la tierra, inmóvil, ajena al progreso que hacen posible con su trabajo.

Un aplauso y gratitud infinita para todos los obreros que participaron en la construcción del segundo acueducto.

"Hoy, la puerta del agua se abre, y con ella se despliegan nuevas oportunidades: para el progreso, para el empleo, para el crecimiento, pero sobre todo, para la vida. Este acueducto es más que una obra; es el latido de una ciudad que nunca se rinde, una Ibagué que se transforma para garantizar un mejor mañana para todos.

Con cada gota que caerá de este segundo acueducto, construiremos bienestar y dignidad para nuestros hijos, para nuestras familias, para cada hogar.

Y ahora, con este símbolo encendido, es el momento de hacer historia.

Valvulero, ¡proceda a dar apertura al segundo acueducto de los ibaguereños!
¡Bienvenida el agua para todos!"

Eddy Gómez Líder del Sur Segundo Acueducto

Cuando el doctor Álvaro Ramírez Gómez, que dejó los primeros 550 millones de pesos para los estudios y desdeños del acueducto complementario. Quiero decirles que nosotros somos las personas que nos sentimos hoy muy complacidos, doctora, nuestra alcaldesa, doctora Joana Randa. El señor me la

bendiga, porque se está haciendo lo mejor que puede suceder en nuestros medios, tener el agua potable.

Quiero aquí además presentar un saludo muy especial para todos y cada uno de los presidentes de la Comuna 13, de la Comuna 12, que están acompañándonos en esta lucha que llevamos por 29 años. Que no se nos olvide, doctor Humberto Leal, ustedes han sido el artífice de tenernos coordinados y de hacernos las reuniones en sus instalaciones, porque la realidad es que tuvimos que luchar mucho para tener estos logros. Además, a todos y cada uno de ustedes, doctora Jhoana, gracias, gracias por lo que está haciendo.

Era memorable para nosotros que usted sea de apoyo la persona que acabó de darnos la alegría de poder contar con el acueducto complementario.